

**ILUSTRACIÓN** ÁNGEL GONZÁLEZ Y SENDER

El álbum literario está viviendo desde hace una década, cuando menos, un periodo especial. Si uno se acerca a la sección de literatura infantil y juvenil (LIJ) de cualquier librería hallará mucho que ver, mucho que sentir. Hay libros especiales, cautivadores, ejercicios de color y de pura invención. La editorial Veintisiete Letras, codirigida por María Moreno, acaba de crear una nueva colección: Veintisiete letritas, que se



inaugura con un poema-álbum: 'Sirenas' de Ángel González, una pieza llena de humor y de embeleso, de misterio y de gracia, bellamente ilustrada por la jovencísima ilustradora argentina Valeria Docampo.

Valeria crea un mundo onírico de luz y enigma, de figuras luminosas, de tonos azulencos y dorados con peces y fondos marinos, de aguas oscuras y de promontorios, de sirenas y tritones, todo un universo cautivador, cuidado en el coro, en las redondeadas formas y en la sutileza.

En una de las viñetas, que evoca el mundo de los hielos de Friedrich, se dice: «Yo me quedé pensando: / si les hubiese dado por cantar / habría tenido que tirarme al mar».

Veintisiete letritas hace pensar en otra deliciosa colección aragonesa: Larumbe Chicos, que dirige Antonio Pérez Lasheras y que acaba de publicar los 'Cuentos y leyendas' de

Ramón J. Sender, con una introducción de José Domingo Dueñas e ilustraciones del pintor y estudioso del arte Fernando Alvirra Banzo.

El libro es muy bonito y sugerente, aunque tiene dos leves imperfecciones: no está pensado para niños en su pórtico y ofrece una letra muy pequeña. Mañana, en la Librería Anónima, Fernando Alvirra presenta sus dibujos, como los de la foto.

ARTES & LETRAS

# ARTES

**ARTE** LOS SERES DE MÁRQUEZ, INDIFERENCIADOS O SIMBÓLICOS, PUEBLAN ESCENARIOS DIVERSOS

## Pequeños, anónimos y sugerentes

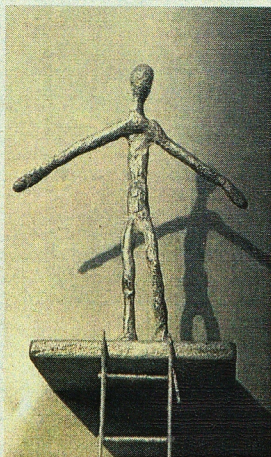
ESCALPURA

### Mínimos

Alonso Márquez. Torreón Fortea. Hasta el 29 de enero. Martes a sábados, de 10 a 14 y de 17 a 21...

Hace casi diez años que no veía una exposición de Alonso Márquez; pero estoy familiarizado con sus múltiples y, en cuanto a obras mayores, recuerdo lo anterior y sus estilos no eran muy distintos. Al comentarlo entonces, por cierto, decía que recordaba, con características propias, las alargadas figuras del suizo Alberto Giacometti, respecto al que recogí algunas citas de Werner Hofmann muy válidas para el artista que nos ocupa, como "su mundo tiene forma de laberinto" o "su espacio es cobijo de los enigmas".

Y no me parece casual que Alonso Márquez aluda aún al laberinto, donde afirma que ha construido su casa, o a un 'Dédalo' cuyas alas son la única manera, salvo la poética imaginativa, para escapar de nuestro vario y enrevesado universo. En él, los delgados y casi filiformes personajes rozan las fronteras de la corporalidad física. Mientras en su realización ofrecen materia y aspecto metálico. Al bronce base se unen notas complementarias de cobre,



Una obra que evoca a Giacometti.

hierro, acero y otros metales que pueden constituir el espacio y marcar límites indiscernibles. Y hasta misteriosos.

Conviene volver aquí sobre la medida en que la escultura es un volumen en el espacio, aunque los agonistas parezcan ahora tan descarnados en su delgadez, y el medio en que se mueven se mezcle hasta tal punto con el entorno que no permita atribuirle fácil-



Minimalismo, plasticidad y leve relieve: el mundo de Márquez.

mente diferencias. Y aunque la dominante de bulto redondo conviva con la abundancia de piezas adosadas al muro y hasta con fondos digamos pictóricos, a veces obtenidos por las calidades metálicas.

Su rica ambivalencia admite apuntes urbanos sin olvido de una lírica natural y simbólica, detectable en su 'Lluvia' con nubes y escaleras. Entre los mitos clásicos se sitúan 'Dédalo', artífice del laberinto, padre de las artes plásticas, y 'Dafne', la doncella que, perseguida por Apolo, pediría auxilio a Zeus, que la convirtió en laurel, tema que se presta a las raíces-filamentos y a los brazos-ramas. El hilo responde cumplidamente, además, al gusto por las sensaciones movimiento, de camino ('Itinere'), de subida o de caída.

Hallaremos montajes complejos, verdaderas escenas, como 'Construir en el aire', o el damero de 'Anónimos', seres que, al mismo tiempo que mínimos, son impersonales, siempre en grupos de tres, no en parejas.

Se contraponen a las figuras únicas ya citada como símbolos o al 'Hada fractal', título que bien pudiera cerrar estas líneas, puesto que alude, desde un personaje concreto, a lo que no admite más reglas que la apertura o la fragmentación.

ÁNGEL AZPETTIA

**ARTE** MARÍA JESÚS BRUNA REÚNE SUS ESCULTURAS DE ACERO Y SUS CAJAS HERMÉTICAS

## Un disparo hacia el futuro

ESCALPURA

### Colgadas

María Jesús Bruna. Lugar: Espacio Adolfo Domínguez. Del 10 de Enero al 5 de Febrero de 2012.

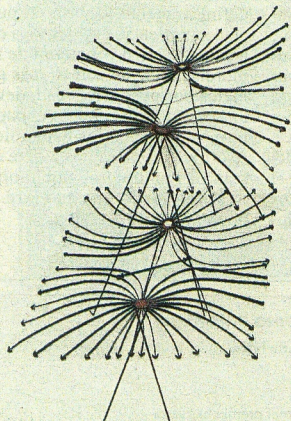
Las sugerentes esculturas de María Jesús Bruna llegan al Espacio Adolfo Domínguez, en una exposición que se podrá disfrutar hasta el 5 de febrero. La exhibición titulada Colgadas, reúne sus esculturas de acero-móviles y variables- y sus cajas herméticas de acero inoxidable, que encierran sal, azufre y

mercurio. Piezas que forman parte de lo que pudiéramos llamar la parte central de la exposición. Además de estas obras, la artista ha llevado a este espacio una serie de fotografías digitales realizadas de composiciones de sus esculturas. Un medio al que recurre para expresar y trabajar una idea. Como entusiasta de la ciencia y como no de la alquimia, la materia y la energía son para Bruna la sustancia perfecta para expresar sus ideas y tensiones. Siempre en defensa de una escultura conceptual, que navega por las nociones del espacio, del tiempo y de la causalidad. Su dinamismo, la sorpresa y la sutileza que transmiten, son quizás tres de los gestos

de identidad de esta artista, que ha trabajado con una gama de materiales notablemente variada. Desde cerámicas refractarias, hasta metales, acero, pergamino e imágenes impresas sobre policarbonato.

De este modo, su minuciosa y completa exploración de los materiales y del espacio le lleva a instalarse en las esferas que alumbran una coreografía performativa, en donde el espectador es considerado como un participante, más que como un elemento pasivo. El conjunto de sus ideas, que acabamos de esbozar brevemente, son sin duda, un continuo disparo hacia el futuro.

VIRGINIA BAIG



Una de las obras de la escultora Bruna.